



::Datos editoriales
::Año 1, número 2, septiembre, octubre, noviembre de 2006

::::Marcelino Román

El biguá

El cuerpo largo cubierto
de una vestimenta oscura
fino cuello, pico fuerte
con la extremidad ganchuda.
Para su nido entre arbustos
un lugar costero busca;
el nido es de ramas secas
con alguna que otra pluma;
la nidada es un tesoro
que celestemente alumbra.
Troncos que lentos navegan
como balsas vagabundas,
suelen contener bandas
que a secarse al sol se juntan.
La bandada en vuelo forma
larga hilera que se aguza
con apariencia de proa
que lleva una guía en la punta.
En zambullón, nada y vuela,



acopia fama segura.
Es desconfiado y observa
todo cuanto le circunda,
obrando rápido apenas
un peligro se insinúa.
En su libertad se afinca;
en sus virtudes se escuda.
Enamorado del agua
Donde tiene su fortuna,
en el agua diaria escribe la familiar
aventura
y por arroyos y ríos
sus alegrías pronuncia.

Pájaros de nuestra tierra.
Ediciones de la Intemperie,
segunda edición 2006
(primera edición 1944,
Editorial Comarca),
página 14.